Merche Galdós Echezarreta



Generosa de corazón, en búsqueda constante, organizadora de carácter firme, rompedora de moldes abriendo caminos, con la luz en los ojos y en el alma, nos inspiraba a todos.
Siempre has estado presente, a veces sin saber qué hacer, pero presente, sirviendo, amando.
Merche, te has ganado el Cielo y
lo llenarás de luz para quienes quieran ir allí.

GRACIAS

23-01-1947 a 22-08-2026 D.E.P.

1. Bienvenida

2. Escrito de vida

Mamá nació el 23 de enero de 1947 en Rentería, Guipúzcoa… la segunda de trece criaturas. Creció deprisa, aprendiendo muy pronto a ayudar, cuidar y sostener. Una infancia sin infancia de la que nacieron algunas de las cualidades que la acompañarían toda la vida: una generosidad inmensa, firmeza, organización y una extraordinaria capacidad de servicio.
El impulso vital de buscar algo más la llevó primero a Madrid para formarse como matrona y después, con Medicus Mundi, a África. Y allí conoció a Albert. Un accidente de moto hizo que él acabara recuperándose en la maternidad de Ruanda donde trabajaba mamá. Entre cuidados, conversaciones y días compartidos, Cupido hizo de las suyas.

Se casaron en África y comenzaron su vida juntos con un viaje de tres meses en moto, atravesando once países. Cuando regresaron, la primera de nosotras ya viajaba dentro de la barriga de mamá.



En Cataluña construyeron una vida poco convencional, marcada por la familia, la comunidad, el idealismo y una búsqueda constante de sentido de vida. Mamá trajo al mundo a cuatro criaturas y, más adelante, se sumó Gemma, la quinta hermana adoptada, con quien se completaría la familia.

No todo fue fácil: crisis de fe y comunitarias, además de momentos laborales complicados, dejaron su huella. Sin embargo, su fuerza no consistió en no caer nunca, sino en seguir buscando la manera de volver a levantarse.

Cuando volvió a trabajar como matrona, en el Hospital de Vilafranca, recuperó una alegría que quizá había quedado dormida. Acompañar la llegada de nuevas vidas era su don principal, como sabéis todos los que la tuvisteis como acompañante.

Con los años, el peso de la vida se fue haciendo visible en su cuerpo. Quizá porque había cargado mucho. Quizá porque había cuidado mucho. Aquella alma inquieta parecía cada vez más cansada, hasta que, a los 79 años, dejó ir un cuerpo pequeño que se había vuelto muy pesado.

Estas últimas semanas nos han llegado recuerdos de muchas personas, y una y otra vez aparecen las mismas palabras: alegría, juego, dulzura, cuidado, creatividad, ternura, optimismo, energía, empuje, generosidad, capacidad de superación y una curiosidad incansable por seguir buscando.

Quizá esta sea una de las paradojas más hermosas de su vida: que una mujer que de pequeña sintió que le habían cortado las alas pasó la vida ayudando a los demás a desplegar las suyas.

Ayudó a criaturas a llegar al mundo.
Crió a cuatro hijas.
Sostuvo a personas cuando lo necesitaban.
Construyó familia más allá de la sangre.
Buscó comunidad, sentido, fe, libertad.
Cayó y volvió a levantarse.
Cuidó. Una y otra vez, cuidó.
Y ahora quizá le toca, finalmente, dejar de sostener.

Descansar.
Y ser libre.

Te queremos, mamá…



3. Recuerdos compartidos…

Este es un espacio abierto para recordar, compartir y celebrar su vida. Todo es bienvenido: anécdotas, recuerdos, poemas, palabras espontáneas, deseos, plegarias, pensamientos… Aquello que nazca del corazón, en palabras o en silencio, será bienvenido en la ceremonia.

4. Cantos

En homenaje al coro, Grupo Nature, del que Merche formó parte durante mucho tiempo…

El molinero del Freser

Un molinero vivía hace mucho tiempo junto al Freser
Trabajaba día y noche, contento como el primero
Y siempre el canto en sus labios le ayudaba a trabajar
Mmmmmmm
No me acuerdo de nadie, no, no; tampoco nadie se acuerda de mí

Cuando llega el buen tiempo la rueda gira alegremente
ni el seco verano ni el triste invierno le inquietan un momento
Nada impide al molinero decir con alegría
Mmmmmmm
Si todos pasan los años trabajando, yo tengo los días para disfrutar

Todos juntos, igual que el molinero, deberíamos cantar
El tiempo es corto, la juventud siempre debe alegrarse.
La voz y el corazón unidos, todos a una cantemos con placer
No me acuerdo de nadie, no, no; tampoco nadie se acuerda de mí.

Dona Nobis Pacem
Dona nobis pacem, pacem,
Dona nobis pacem (x3)

5. Invocaciones y plegarias

- Queremos recordar especialmente a aquellos seres que ya no están entre nosotros: Charo, Garbinye, Anna, el aitona, la amona, Mercè, Pep, Albert y todos aquellos que llevamos en nuestros corazones.
  Todos: “Gracias por acoger nuestras plegarias”
- Rogamos para que el alma de Merche pueda finalmente descansar junto a Albert y encontrar la luz en su nuevo camino.
  Todos: “Gracias por acoger nuestras plegarias”
- Rogamos por la familia y los amigos que hemos crecido, convivido y amado a Merche. Te damos las gracias, Merche, y sabemos que nos seguirás acompañando con tu dulzura, las risas y la presencia silenciosa.
  Todos: “Gracias por acoger nuestras plegarias”
- Por todos nosotros y por todos aquellos que se cruzan en nuestras vidas, para que seamos portadores de luz, amor y esperanza en nuestros corazones.
  Todos: “Gracias por acoger nuestras plegarias”
- Rogamos por todo el mundo, tan necesitado de personas como tú, Merche, que luchaste por hacer un mundo mejor, acogedor y más justo.
  Todos: “Gracias por acoger nuestras plegarias”

5. Clausura

9. Comida para compartir
La familia ofrecerá cocas de postre, panellets y bebidas para todos.

Os invitamos, si os apetece, a traer alguna cosita para compartir e ir construyendo entre todos la mesa de este día. El espacio dispone de una cocina grande, utensilios, horno e incluso barbacoa, pero no hace falta complicarse: una ensalada, unos canapés o cualquier pequeño tentempié será muy bienvenido.

10. Bailes en círculo y juegos

El nacimiento y la muerte no son dos estados diferentes, sino dos aspectos del mismo estado
(Mahatma Gandhi)

La muerte no es apagar la luz;
es apagar la lámpara porque ha llegado el alba
(Rabindranath Tagore)

Las personas más bellas que hemos conocido son aquellas que han conocido la derrota, el sufrimiento, la lucha y la pérdida, y han encontrado su camino de regreso desde las profundidades
(Elisabeth Kübler-Ross)

